



Segundo concurso
de escritura
FAMUS 2014

Sinfonía No. 3 de Juan Trigos
“Ofrenda a los muertos”:
de la narrativa musical y el folclor abstracto

LIC. LAURA ELIZABETH RUBIO MAYORGA



Usualmente la participación de un compositor en un proyecto audiovisual viene después de la creación del guión o de elementos visuales base. El proceso resulta en la invención de ambientes sonoros o música incidental, cuya función es acompañar o reforzar la narración que se ve en pantalla. Aunque esta secuencia pareciera la más lógica, los creadores del filme animado “La Triste Historia” decidieron seguir otro camino: la Orquesta Sinfónica de Houston comisionó al compositor mexicano Juan Trigos para crear una sinfonía de la cual, posteriormente, se desprendería la creación visual.

“La Triste Historia” un medimetraje protagonizado por música e imagen

Dos amantes en tiempos de la Revolución Mexicana separados por enemistades entre familias y la por guerra misma. “Un Romeo y Julieta a la mexicana” resume el compositor Juan Trigos, y agrega: “El día de muertos es uno de los festejos nacionales más importantes, es una tradición milenaria fusionada con lo católico llena de todo aquello que se perdió”.

La animación cuenta la historia de amor imposible entre Magdalena y Jesús, quienes se ven separados en principio por cuestiones sociales y después por la muerte de Magdalena a causa de la guerra. Es entonces cuando Jesús se dedica a buscarla durante toda su vida para finalmente lograr el reencuentro en un Día de Muertos, lo que les hace saber a los amantes que algún día volverán a estar juntos por siempre. El maestro Trigos no considera que sea una historia completamente melodramática, aunque sí contiene elementos del género y se refiere a éste como algo inherente a la cultura nacional.

Ben Young Mason, merecedor de una nominación al Óscar, es el cineasta que le dio vida a la historia escrita y producida por él mismo, mientras que la dirección estuvo a cargo de Simon Armstrong. La producción artística fue realizada por la empresa Tick Tock Robot, la cual también ha generado material para producciones de gran presupuesto como Harry Potter. De la mano del director de arte Graham Carter, el medimetraje muestra una “animación abstracta para presentarse como parte de un concierto multimedia”, cita la página de la productora.

Al estilo del cine mudo, la película tiene un libreto silencioso en el que la historia se narra a través del movimiento en pantalla y de la música.

La idea original proviene de un cuento inspirado en la celebración de Muertos, sobre el cual el escritor desarrolló el guión. “Cuando la Sinfónica de Houston me explicó el proyecto dije ¿entonces quieren música incidental? Y me contestaron que no, que una sinfonía... ¿seguros?...” cuenta el maestro Trigos sobre el desarrollo del trabajo. El guión marcaba cuatro partes muy claras: el encuentro y la tradición, la danza de muertos, la revolución, y el día de muertos como final. Con esta capitulación base pudo estructurar la sinfonía de acuerdo a la narración “como una fantasía libre” para luego trabajar con el guionista y el animador. “Le indiqué la secuencia, las cosas de imagen y cómo reaccionan a la música”.

Claramente, invertir el flujo de trabajo de esta manera con fines creativos implicó nuevos retos. “Fue más complicado para ellos hacer la película después de la música. El primer movimiento dura ¡20 minutos!”, además la música no tiene ningún corte dentro de la película, todo está sincronizado para que ambos lenguajes, con igual nivel de protagonismo, narren la historia.



La Sinfonía N° 3: instrumentación y motivos

“Ofrenda a los Muertos” es la tercera sinfonía escrita por el compositor Juan Trigos, y estrenada por la Orquesta Sinfónica de Houston el 1º de Noviembre de 2013 en la Sala Jones, bajo la batuta del maestro Carlos Miguel Prieto.

La obra contó también con un preestreno en el marco del Festival Internacional Cervantino, interpretada por la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato y dirigida por su compositor. En Junio de 2014 la Orquesta Sinfónica de la UANL presentó la obra por primera vez en la ciudad de Monterrey, teniendo a su mismo compositor como director.

Ya que la obra fue escrita con el objetivo de co-narrar la historia del mediometrage, el compositor destacó durante sus comentarios los temas que dan coherencia y fluidez a la obra como sinfonía autosuficiente y como narración musical.

“Siempre está presente la separación de los amantes y el día de muertos, reconocerán una famosa melodía en el tercer movimiento, el de la revolución, no literal pero cualquier mexicano lo reconoce...”.

Reminiscencias melódicas, temas que identifican a los personajes, los contextos históricos—como el porfiriato o la Revolución—o momentos dentro de la historia, son los componentes que dan a la Tercera Sinfonía su carácter narrativo, sin convertirla en música descriptiva. “Escucharán la reminiscencia de una melodía que tiene que ver con el porfiriato, la música de salones, el México de frac, el México que desapareció, los charros y los catrines.” Adelanta el compositor en la entrevista previa al estreno de la pieza en la ciudad de Monterrey.

La obra se estructura en cuatro movimientos, correspondientes a las cuatro partes de la narración. El primero, titulado “Encuentro y tradición”, muestra una colección de sonidos familiarmente tradicionales pero nuevos, conocidos aunque transformados, eso

que el creador llama Folclor Abstracto. El segundo movimiento lleva por nombre “Amor y Danza de Muertos” en el cual la narración llega al punto del romance de los protagonistas.

El amor en la sinfonía se presenta como un idilio, aunque se mantiene en contacto con lo terrenal al presentar bailes y temas que evocan ambientes comunes. “Es el amor a la pareja en el sentido más tierno” opina el compositor “finalmente éste siempre es sexual pero la cuestión aquí es más cariñosa... no apasionada en el sentido de Tchaikovsky...”.

Respecto a la instrumentación el compositor mencionó multitud de elementos que hacen de ésta una pieza moderna aunque ligada a la tradición. A la orquesta sinfónica se añaden dos clarinetes y dos trompetas, entra la flauta piccolo, se integra el arpa y el piano preparado—esto es, el piano de cola con elementos metálicos, plásticos, etc., que tendidos sobre las cuerdas modifican su timbre. Y en las percusiones los músicos hicieron sonar instrumentos aztecas como el teponaztle y los tenábaris. Al respecto comentó: “No soy el único que ha usado esos instrumentos, en toda América ya no son poco usuales. Creo que el primero en usarlos fue Carlos Chávez en la Sinfonía India...”.

La inclusión de los instrumentos no fue azarosa ni por el simple cliché de que un instrumento tradicional generara música tradicional. El piano preparado, arpa y marimba, cada uno con sus timbres particulares juegan un papel en conjunto “como si fuera un todo resonador, eso es lo más importante” indica el compositor.

El folclor, lo abstracto y el sonido del “México y aquello que se perdió”

Al hablar de tradiciones, de música mexicana o del folclor nacional se puede caer fácilmente en la trampa de la “mexicanidad” como una idea simple, concreta y que representa a todo el país de norte a sur.

Aún más en la aplicación de elementos folclóricos a la creación artística es observable cómo algunos creadores han realizado obras trascendentales mientras que otras no son tan bien logradas. Especialmente en la música se presenta la tentación de usar literalmente temas o instrumentos que, por el devenir histórico, son producto del mestizaje, como mariachis o guitarras; o bien de buscar el sonido más arcaico que pudo haberse escuchado en los grandes imperios mesoamericanos... de los cuales hay más sombras que conocimiento.

Ante estos dilemas el compositor Juan Trigos responde con su propio concepto: el Folclor Abstracto. Para comprender mejor la idea, primero hay que entender qué es el folclor, y respecto a éste, explica el maestro, que hay dos acepciones. Una, de manera despectiva, como lo ajeno a la cultura dominante; añade el ejemplo de los romanos que consideraban “folclóricos” a los bárbaros del norte. Pero también se entiende como el estudio de lo popular y cercano a la tierra. “Esto no quiere decir que sea vulgar o fácil de tocar, sino que tiene toda la raíz y la raíz misma de la persona que compone. En ese sentido Bach puede ser el primer compositor folclórico”.

Abstraer, por su lado, es tomar todo un elemento y desarrollarlo, en el caso de la música, durante toda la obra. Un elemento puede ser una melodía que se presentará en la sinfonía, no literal, sino expresivamente. “Es la abstracción de elementos expresivos folclóricos”

En el caso de la Sinfonía N° 3 es fácil reconocer los elementos del folclor con los que logra recrear el México revolucionario; “van a escuchar esas terceritas...” comenta el compositor, para luego entonar uno de los temas principales de la obra “... que caracterizan a mucha de la música mexicana.” Siguiendo este proceso creativo, logra la abstracción de un motivo y por ende la expresión folclórica musical con la que resuena la obra.



Entre los tópicos que menciona frecuentemente el maestro Trigos también se encuentran la nostalgia por el pasado, “por aquello que se perdió” o, como se cita anteriormente, el México de salón y frac.

Las citas musicales literales, ya sea melódicas o tímbricas, son escasas en la obra aunque bien logradas. “Escucharán por ahí una melodía de la revolución muy famosa, no les diré cuál pero en seguida la van a reconocer”, comenta refiriéndose a la inserción más o menos literal de una melodía popular en el movimiento que nos trae a la memoria la guerra.

La Sinfonía N° 3 “Ofrenda a los Muertos”, junto a su co-narrador el mediometraje “La Triste Historia”, o por sí misma, es una obra que puede ser disfrutada y estudiada desde muchos ángulos.

No se trata de música descriptiva que marque literalmente los sucesos de una historia, ni tampoco ambientes sonoros o música incidental que acompañe en segundo plano a la creación visual. La propuesta del compositor y de los demás creativos involucrados en el proyecto es contar una misma historia -los mismos sentimientos y sensaciones- desde dos lenguajes diferentes pero complementarios, tal como lo describe acertadamente la compañía productora: lograr la experiencia de un concierto que además de escucharse, se ve.